

NUESTRA HISTORIA: UN INTENTO DE POPULARIZAR LA HISTORIA

*José Daniel Gil Zúñiga**

Cuando un lector tiene entre sus manos una obra o una colección de textos como es este caso, ignora mucho de los aspectos previos a su edición. Este artículo más que una presentación de los títulos publicados en la Colección "Nuestra Historia" pretende hacer del conocimiento de quien lee estas líneas: ¿Cómo surgió este proyecto? ¿Quién lo impulsó? ¿Quiénes escribieron los distintos fascículos? ¿Cómo está dividida la obra? pero sobre todo ¿Cuál fue la intención que inspiró a quienes dirigieron o participaron en la redacción del proyecto? Más que un comentario, estas líneas son una breve presentación de la colección, que busca incitar a la lectura de todos y cada uno de los números que componen la obra en su conjunto.

A mediados de la década anterior, la Escuela de Historia de la Universidad Nacional, creó una serie de proyectos dentro de su área de extensión, que buscaban vincular a esa Unidad y los profesionales que trabajaban en

* Historiador costarricense. Labora en la Escuela de Historia de la Universidad Nacional.

ella, con los sectores populares. Esta inserción permitió detectar principalmente dos cosas: por un lado que la visión difundida por la historia oficial no era tan omnipresente como se suponía desde el escritorio universitario y por otro, que para trabajar en la difusión popular de la historia patria, era necesario escribir una versión diferente, alternativa y renovada de lo sucedido en el país.

El Dr. Mario Samper, fue quien de manera sistemática palpó y sistematizó esa necesidad, formulando así un proyecto que administrativamente se llamó "Fascículos de Divulgación Popular" y el cual estuvo en sus primeros años bajo su dirección. La idea inicial consistió en que historiadores y científicos sociales de otras disciplinas llegaran a conformar equipos de trabajo y analizaran períodos concretos de la historia patria, y que sobre todo plasmaran ese trabajo en fascículos ágiles, amenos y de alto contenido educativo, que fueran a su vez consumidos y leídos popularmente.

En otras palabras, "Fascículos" tal y como se conoció abreviadamente el proyecto tenía entre otros, tres objetivos fundamentales: Uno, conjuntar un equipo multidisciplinario que planteara en una colección una visión renovada de la historia costarricense. Dos, crear un material histórico, que se convirtiera en un instrumento de trabajo organizativo (si fuera del caso) con sus lectores potenciales y tres, esta debía ser una obra que fuera leída por maestros de primaria, profesores de secundaria y público no especializado. Con ello se pretendía, cosa que se aspira aún, rebasar los muros universitarios y llevar la historia a las grandes mayorías del país.

En el curso de su ejecución, el proyecto cambió de director, la Master Patricia Badilla, se hizo cargo no sólo de continuar con el mismo, sino, y esto hay que reconocerlo, de llevar a buen puerto la finalización del trabajo, al editar la Universidad Nacional en conjunto con la Universidad Estatal a Distancia, una colección de veinte fascículos que este año han visto la luz bajo el título de NUESTRA HISTORIA. El éxito manifiesto en la rápida venta de muchos números de la colección es una muestra fehaciente, de que la intuición de que "algo había que hacer para difundir la historia desarrollada y dividida en el país", era algo más que una mera intuición.

Al margen de la edición de esta Colección de la lectura e interpretación que de ella puedan hacer sus lectores

potenciales, los que la leen hoy (estudiantes y profesores universitarios principalmente) y los que deberán leerla mañana (no por obligación, sino por que la hagan suya, medie o no nuestro trabajo organizado con ellos), estos veinte fascículos son una muestra contundente de que cuando se quiere se puede, que cuando existe un trabajo serio y académico, puede crearse un equipo de trabajo no solo interinstitucional, sino multidisciplinario y que cuando hay metas claras y objetivos compartidos, la unión en el trabajo y no la división es la ley y lógica que debe imperar. Para muestra, no un botón, si no ¡veinte!

Además de lo anterior, es necesario escribir unas cuantas palabras, que no son en realidad un comentario de la colección, sino una breve presentación del conjunto de la obra, para que quien lee estas líneas pueda sopesar inicialmente, lo que un día pareció ambicioso y soñador: escribir una historia de Costa Rica para ser difundida popularmente desde los tiempos precolombinos hasta la actualidad.

La Colección está dividida en cuatro grandes períodos. El primero de ellos se denomina "indígena", el segundo "colonial", el tercero "nacional" y el último "historia reciente".

El primer período cubre desde el momento de las primeras migraciones por el istmo centroamericano, hace aproximadamente 20.000 años, hasta entrado el siglo XVI. Los autores de los tres fascículos escritos para este período son los siguientes: Licda. Mayra Cartín, quien redactó el fascículo titulado "Introducción a la historia antigua de Costa Rica"; por su parte el Lic. Sergio Chaves escribió "La arqueología y los orígenes de nuestros antepasados", correspondiéndole al M.Sc. Oscar Fonseca la autoría de la "Civilización antigua costarricense".

El segundo período conocido como "Colonial" abarca desde 1560 hasta alrededor de 1840... Tres siglos en que se gestan profundas transformaciones a partir del contacto entre amerindios y peninsulares y que son analizados a través de cinco fascículos. El primero de ellos lo presentan las Licdas. Eugenia Ibarra y Elizet Payne y lleva por título "Costa Rica en el siglo XVI: de las sociedades cacicales a la sociedad colonial", el siguiente pertenece a la pluma de Elizet Payne "Origen y crisis de una sociedad marginal. El siglo XVII en Costa Rica", la Licda. Sandra Chavarría es la autora del número siguiente, el cual se titula "Las estructuras

de dominación en Costa Rica: de la época colonial a los albores del Estado Nacional", al M.Sc. Iván Molina se debe "Comercio y comerciantes en Costa Rica (1750-1840)" y finalmente a la M.Sc. Patricia Alvarenga el fascículo "Los productores en la Costa Rica precafetalera (1750-1840)".

De 1840 a 1940 se ubica un nuevo período en donde la expansión cafetalera, la producción bananera y la inserción de Costa Rica en el Mercado Mundial, posibilita la aparición de profundos cambios en la vida nacional. Son ocho fascículos con los que se cubre el período y su problemática. El primero de ellos es obra del Lic. Edwin González Salas y lleva por título "Evolución histórica de la población de Costa Rica, el que sigue fue redactado por la Licda. Brunilda Hilje y se denomina "La colonización agrícola de Costa Rica", el Dr. Mario Samper escribió "El trabajo en la sociedad rural", correspondiendo al Lic. Rodrigo Quesada la redacción de "Costa Rica y el Mercado Mundial", por su parte el Lic. Mario Oliva escribió el número "Los movimientos sociales en Costa Rica", en tanto que a la Licda. Margarita Silva se debe "El Estado liberal en Costa Rica", al Dr. Juan Rafael Quesada, "La educación en Costa Rica", siendo el último autor de este período el Dr. Héctor Pérez con el fascículo "Historia de Costa Rica (1840-1940). Una síntesis interpretativa".

Los últimos cincuenta años de la historia nacional se analizan en los cuatro últimos números de la colección. Corresponde la responsabilidad de escribir sobre tan difícil período al Dr. Víctor Hugo Acuña en el fascículo titulado "Conflicto y reforma en Costa Rica", el Lic. Carlos Abarca escribió sobre "Los movimientos sociales en el desarrollo reciente de Costa Rica", en tanto que el M.Sc. Jaime Delgado analizó "El régimen político en Costa Rica" y el Dr. Manuel Rojas escribió el Fascículo "Crisis en Costa Rica: un futuro incierto".

Con esta colección la Escuela de Historia de la Universidad Nacional pretende ofrecer nuevos puntos de vista para generar un importante debate con respecto a nuestra Historia Nacional, tan pertinente en nuestros días al cumplirse próximamente los quinientos años de la llegada de los españoles al continente americano.

Sería injusto, cerrar estas líneas sin dejar de reconocer aspectos que saltan a la vista, la calidad de la edición y sobre todo el trabajo gráfico que allí queda patente, debido a la hábil pluma de William Sánchez y José Acedo y al arduo y

tedioso trabajo de la Licenciada Brunilda Hilje, quien junto a la Master Patricia Badilla, vio y revisó un buen número de fotografías e ilustraciones y más injusto sería no añadir a los nombres de los directores del proyecto, el de los diecinueve autores, quienes hicieron un esfuerzo para simplificar sus argumentos, sin perder la rigurosidad en ninguna de las páginas escritas.